

# Política y Comunicación – Cátedra A

**Resumen integral: Norbert Lechner, Pierre Rosanvallon y Byung-Chul Han**

**Introducción general: la consustancialidad entre política y comunicación**

El eje central de la materia Política y Comunicación parte de la idea de que **la comunicación y la política son dimensiones consustanciales** de la vida social. No se trata de dos campos separados que a veces se cruzan, sino de **procesos profundamente interdependientes**.

La política existe en tanto se comunica: los discursos, las narrativas, los símbolos y las prácticas comunicacionales son los que construyen la legitimidad del poder, definen las identidades colectivas y delimitan los conflictos. A su vez, la comunicación se politiza porque nunca es neutral: todo acto de comunicar implica una posición frente al orden social, una manera de concebir el “nosotros” y de disputar sentidos.

En la actualidad, las transformaciones tecnológicas, el papel de los medios y el auge de las redes sociales hacen que la comunicación no solo acompañe a la política, sino que **la configure**. La política contemporánea se desarrolla en un espacio comunicacional saturado de visibilidad, donde las prácticas de publicización, politización y polarización moldean la experiencia democrática.

Los tres autores estudiados —**Norbert Lechner, Pierre Rosanvallon y Byung-Chul Han**— permiten pensar desde diferentes enfoques cómo se ha transformado la política moderna y cómo esas transformaciones están íntimamente ligadas con la cultura comunicacional y las formas de subjetividad propias del presente.

## Norbert Lechner – “Especificando política”

Lechner busca comprender qué define a la política como práctica social y simbólica. En su texto, propone cuatro ejes analíticos: **el orden, la técnica, la acción y la subjetividad**.

**1■■■ El orden:** La política existe porque el orden social no es natural, sino una construcción humana e histórica. Si el orden fuera natural, no habría necesidad de deliberar ni decidir colectivamente. La política es, entonces, la posibilidad de intervenir en la producción y reproducción de ese orden, siempre precario y conflictivo.

**2■■■ Técnica e interacción:** Critica la visión tecnocrática de la política que la reduce a gestión o administración. En cambio, la entiende como una **interacción recíproca** entre sujetos, donde las decisiones y conflictos producen sentido y comunidad. La política no es una técnica del poder, sino un espacio de encuentro y negociación.

**3■■■ Acción instrumental y expresión simbólica:** Lechner sostiene que la política combina **eficacia instrumental** (acción orientada a fines) con **expresividad simbólica** (construcción de identidades y reconocimiento colectivo). Los rituales, discursos y gestos políticos son tan importantes como las decisiones estratégicas, porque dan sentido al orden social.

**4■■■ Subjetividad y formalización:** Advierte que la distancia entre los individuos y la “escena política” genera desencanto con la democracia. Las instituciones formales no alcanzan para sostener el vínculo político si no hay participación simbólica y emocional. La revitalización democrática exige recuperar la **subjetividad política**, la capacidad de reconocerse y actuar como parte de un nosotros.

**Síntesis:** Para Lechner, la política no es solo gestión del poder, sino producción de sentido. Articula orden, técnica, acción y subjetividad, y su tarea es mantener vivo el conflicto democrático frente a la despolitización tecnocrática. La comunicación, en este marco, es el lugar donde se construye ese sentido común compartido.

## **Pierre Rosanvallon – La contrademocracia y la crisis de la representación**

Rosanvallon examina la **crisis de representación** en las democracias contemporáneas. La desconfianza hacia los partidos, el parlamento y las instituciones tradicionales no implica el fin de la democracia, sino la aparición de nuevas formas de participación y control: la **contrademocracia**.

La contrademocracia es el conjunto de **prácticas de vigilancia, denuncia y control** ejercidas por los ciudadanos fuera del sistema representativo clásico. Se expresa en movimientos sociales, medios de comunicación, redes y organizaciones que buscan fiscalizar el poder y denunciar abusos.

**Formas de contrademocracia:** (1) **Vigilancia:** monitoreo permanente de los gobernantes; (2) **Prevención:** mecanismos para evitar abusos de poder; (3) **Juicio:** sanción moral o mediática ante la pérdida de legitimidad. Estas prácticas son una respuesta al debilitamiento de la confianza y al sentimiento de distancia entre gobernantes y gobernados.

La legitimidad del poder ya no se funda solo en el voto, sino también en la **transparencia, la rendición de cuentas y la visibilidad pública**. Sin embargo, un exceso de desconfianza puede debilitar la democracia, transformándola en un espacio de sospecha permanente.

Desde la perspectiva comunicacional, Rosanvallon permite pensar cómo los **medios y las redes** amplifican la contrademocracia. La visibilidad constante (publicización), el debate mediático (politización) y el enfrentamiento discursivo (polarización) se convierten en ejes constitutivos de la vida democrática actual.

**Síntesis:** La democracia contemporánea se redefine como una **democracia de la desconfianza**, donde la comunicación es el escenario de control y legitimación. La cuestión es cómo sostener la confianza sin eliminar la crítica, y cómo construir una esfera pública más reflexiva y menos emocional.

## **Byung-Chul Han – Transparencia, positividad y crisis de la política**

Byung-Chul Han analiza las transformaciones culturales del capitalismo contemporáneo, marcado por la hipercomunicación, la transparencia y la autoexplotación. Vivimos en una **sociedad de la transparencia**, donde todo debe ser visible, compartido y evaluable.

En este contexto, la política pierde profundidad: la comunicación se vuelve instantánea, emocional y espectacular. La exposición constante destruye la distancia necesaria para la reflexión y la crítica.

**Sociedad del rendimiento:** el sujeto ya no es oprimido por un poder externo (“no debes”), sino por una presión interna (“debes poder”). Esto produce cansancio, aislamiento e individualismo. La política se transforma en **administración y espectáculo**, sin conflicto ni proyecto colectivo.

**Comunicación y vigilancia:** la hipervisibilidad mediática y digital genera una forma de control social donde los individuos se autoexponen voluntariamente. Las redes crean una falsa sensación de participación, pero en realidad refuerzan la **fragmentación y la polarización**.

**Democracia y transparencia:** Han advierte que la transparencia total no fortalece la democracia, sino que la empobrece. Una democracia completamente transparente sería una “dictadura de la exposición”, donde todo debe mostrarse y juzgarse de inmediato. La política requiere **opacidad, distancia y tiempo** para la deliberación.

**Síntesis:** Han revela cómo la cultura de la transparencia y la positividad vacía de sentido la acción política. En la era digital, el exceso de comunicación no construye comunidad, sino aislamiento. La comunicación se vuelve control y la política se reduce a performance.

## Integración y comparación entre Lechner, Rosanvallon y Han

Los tres autores abordan, desde distintos ángulos, la transformación de la política moderna y la crisis de la democracia contemporánea.

**Lechner** piensa la política como una práctica simbólica y social, que articula orden, técnica, acción y subjetividad. Su preocupación es la **despolitización** de las sociedades contemporáneas y la necesidad de recuperar el conflicto como elemento constitutivo de la democracia.

**Rosanvallon** describe una democracia en la que la representación se debilita y emergen formas de control ciudadano: la contrademocracia. Su eje es la **desconfianza** y el desafío de mantener la legitimidad política en un mundo mediático.

**Han** profundiza en el plano cultural y subjetivo: analiza cómo la transparencia, la exposición y la autoexplotación erosionan la comunidad y vacían la política de sentido. Su eje es la **hipervisibilidad** y la pérdida del espacio simbólico de lo político.

En conjunto, los tres muestran que la política contemporánea se redefine en torno a la **comunicación**: los medios y las redes no solo difunden discursos, sino que producen la experiencia política misma. La publicización, politización y polarización son efectos directos de esta nueva configuración.

**Publicización**: el poder se vuelve espectáculo (Han) y la vigilancia ciudadana se hace mediática (Rosanvallon).

**Politización**: los conflictos se trasladan a la esfera simbólica y comunicacional (Lechner).

**Polarización**: la fragmentación del espacio público reemplaza el debate racional por la emoción y la desconfianza (Han y Rosanvallon).

**Conclusión**: La política contemporánea no puede pensarse sin la comunicación. Comprender esta consustancialidad es clave para analizar los desafíos democráticos actuales: reconstruir el sentido, el lazo colectivo y la posibilidad de acción en un mundo saturado de visibilidad y desconfianza.